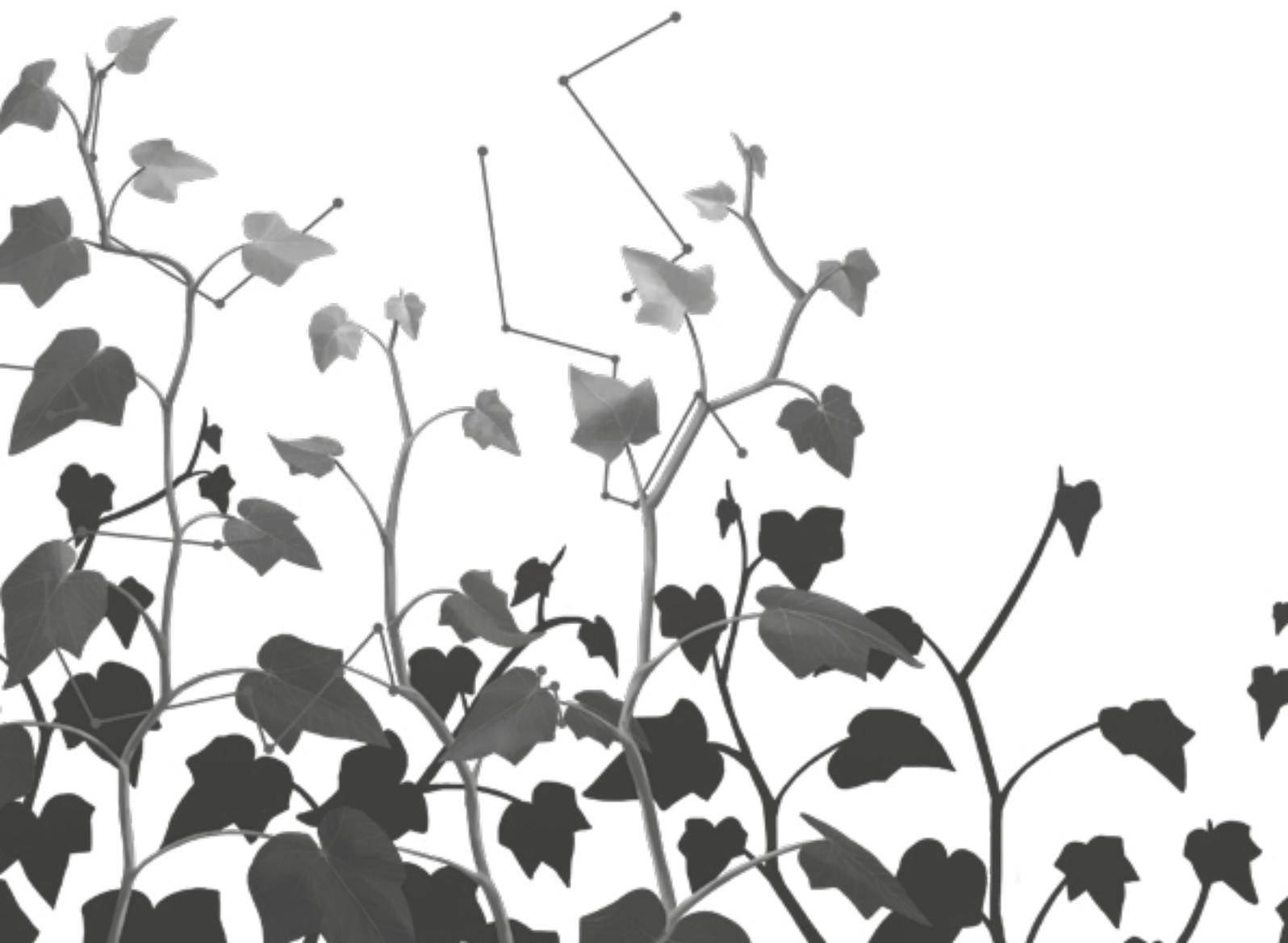


Fundación 26  
de diciembre  
Centro  
Comunitario  
de Mayores  
LGTBIQ+





Constelación  
de los Comunes

Fecha  
**31 de octubre, 2023**

Localización  
**Madrid**

Personas Entrevistadas  
**Federico Armenteros  
y Víctor Mora**

Entrevistadora  
**Palmar Álvarez-Blanco**

Website  
**[www.fundacion26d.org/](http://www.fundacion26d.org/)**



## **¿Quiénes sois y cuál es vuestra relación con la Fundación 26d?**

**Federico:** Me llamo Federico Armenteros. Soy educador social y el fundador de donde estamos: La Fundación 26 de diciembre, en Madrid. Llegué a este camino por la profesión y también por mi orientación sexual, que me ha traído a donde me ha traído, que luego iremos viendo por qué.

**Víctor:** Yo soy Víctor Mora, soy el responsable del área de Formación e Investigación de la Fundación 26 de diciembre. Y soy investigador histórico, especialista en memoria de las sexualidades en España.

## **Federico, ¿cómo nace tu idea de organizar una Fundación para personas mayores LGTBIQ+?**

**Federico:** Esta idea nace en un momento en el que yo ya “he salido del armario”. Un momento maravilloso de mi vida, una segunda adolescencia, ya con 40 años fue volver a una sexualidad que había reprimido durante tanto tiempo. Estaba de activista o empezaba ya, pues, todo eso que no había podido hacer antes, me vuelco. Estaba en la organización Cogam, que era la organización de Madrid de LGTB, y me dijo la que es ahora directora general del Ministerio de Igualdad, me dijo: “Federico, tú te tienes que dedicar a los mayores.” Yo la entendí que me estaba llamando vieja, a mí, con 40 años.

Me sentí muy mal porque en ese momento yo estaba de activista y al ser educador íbamos a los institutos y era divertidísimo. Lo pasábamos bomba porque, aunque eran los 2000 ya, era una lucha muy fuerte, íbamos dos de la mano, nos besábamos. Y había mucha resistencia. No entraban los profesores al aula cuando entrábamos nosotros. Yo les decía: “pero si tenéis que ver lo que estamos diciendo”. Yo ahí me sentía cómodo porque era transgresor, y esta persona me dice que me tengo que dedicar a los viejos.

Y eso fue lo que me metió una semilla que fue germinando. Entonces el inicio fue en Canarias. Estaba en la Playa del Inglés en noviembre, el 11 del 11 a las 11. Estaba yo ahí tumbado y vi a un señor mayor con el caminador, desnudo. Y me digo, “no puede ser.” Entonces yo, con mi afán de cotilleo, que ahora se llama escucha activa, fui a ver quién era. Y supe que era un señor alemán que tendría más de 80 años. Y fijate cómo la cultura nórdica educa para la autonomía; en la cultura la latina no me hubieran dejado, nos encierran si hacemos eso a los 80. Entonces pensé que esto había que cambiarlo. Y empezó a venir la idea. Empecé a preguntarme “¿dónde están los mayores?” Eso fue lo que me motivó a ir preguntando, a ir viendo, a investigar. Lo que más me movió era que muchas personas mayores decían “bueno, yo estoy preparado para suicidarme”. Y yo dije “no puede ser, esta historia no puede terminar así. Tendremos que hacer algo.” Y ese fue el motivo. Eso

y que yo estaba en las puertas de la vejez, y [me dije] “esto hay que cambiarlo.” No podemos seguir no viendo una realidad y tenemos que actuar. Entonces ahí empezó.

### **¿La iniciativa nace en el 2011 en el barrio de Chueca de Madrid?**

**Federico:** Se inició en el 2010, oficialmente. Pero antes hubo un trabajo de ir pensando, que hacía falta algún espacio, porque no lo había. Chueca no se construyó con la memoria, sino que se construyó para el futuro. Se olvidó también de la historia. Se dejó de hablar de “maricones”, ahora éramos gays. Porque nosotros éramos maricones de toda la vida. A mí nunca me han dicho gay. En Chueca había, muchas saunas, pubs, discotecas, salvo las lesbianas que abrieron una librería. Fíjate, nosotros todo sexo, y todo explotarte el cuerpo. La imagen del gay como cuerpos jóvenes, guapos, consumidores. Entonces claro ahí yo chocaba. Me decía, “No puede ser que estén mercantilizando tanto la historia”. Cuando empiezo a preguntarme por mi propia historia, me digo a mí mismo] “si hubo una ley, si hubo algo, ¿cómo que esto no se habla?” Todo era hablar de un gay famoso llamado Zerolo, del matrimonio igualitario...pero para llegar hasta aquí, ha tenido que haber algo. Y busco “Redada de Violetas”, el primer libro donde leo un poco sobre esta situación pero no hay mucha información y me quedo sorprendido. Luego leo “El látigo y la Pluma” y me digo, “y ¿esto quién lo cuenta, dónde queda? ¿En un libro que nadie lee?” Porque era todo una cuestión de consumo. Me di cuenta de que la pelea no era por ahí.

### **Cuando mencionamos al colectivo LGTBIQ+, ¿a qué realidades nos referimos?**

**Víctor:** Estamos hablando del colectivo de sexualidades e identidades de género no normativas: de lesbianas, gays, bisexuales, trans (que son transexuales, transgénero, travestis). Estamos hablando de que se va ampliando, porque el espectro resulta que es muy grande y que la diversidad va creciendo. Ahí está el espectro asexual, está el pansexual. Hay nuevas dimensiones de la sexualidad y del género, que resulta que de binarios tenemos muy poquito, y que hay muy poquito de esta tradición normativa en nuestros cuerpos, que son diversos y que se relacionan de muchas maneras. Y claro, estamos hablando de una generación que es la primera generación que es consciente de que es un colectivo y que ahora es mayor.

Me gusta decir lo que dice la abuela de Paquita Salas, “maricones ha habido toda la vida; maricones, ha habido en toda la historia de la humanidad”. Pero la noción de que somos un colectivo, que tiene una agencia política, que podemos cambiar las cosas en relación con unos derechos civiles, procede de una primera generación que es ahora mayor. Nunca se ha planteado cómo es esa vejez, cómo es el envejecimiento de la gente del colectivo. Entonces, nos estamos encontrando con que hay unos casos con unas necesidades muy particulares por el hecho de pertenecer al colectivo y de haber tenido esa historia.

### **Federico, ¿cómo responde este centro a la realidad del colectivo de mayores LGTBIQ+?**

**Federico:** El centro responde adaptándose a sus necesidades. Primero lo hace participativamente, preguntando: “¿qué necesitas?”, no desde el halo de la ciencia, sino de trabajar “con” los mayores. Y al principio, en lo que nos movimos primero era una residencia. Pero, fracasó porque era una visión más desde mi necesidad que desde una necesidad más objetiva y del colectivo. Yo tenía una visión del barrio de Chueca de que la gente del colectivo éramos riquísimos, que teníamos dinero a espaldas pero no es así.

Entonces, el cambio radical fue generar espacios para que la gente participara porque no había ninguno. La residencia, pensé, ya vendrá, ya se irá construyendo. Para mí el primer paso era generar esos espacios, porque las personas mayores no podían estar en Chueca porque solo había discotecas y empezaban a la una de la madrugada. Y tampoco tenían dinero para estar todo el día en el pub. Me acercaba muchas veces a la Puerta del Sol, donde estaban todos los mayores esperando y viendo pasar a la gente, y decían “yo, lo que quiero es tomar un sitio donde tomar café y charlar”. Entonces se abre el centro, el primer centro comunitario en Lavapiés LGTB.

### **¿Es el único centro en España o hay otros centros como este?**

**Federico:** Era el primero que se abría con esa finalidad. En Barcelona hay otra fundación, que abre dos años antes que nosotros y con otra visión. Pero en los estatutos parecía que nos habíamos copiado sin saberlo. Ellos se centran en la cuestión de sensibilizar, trabajar para que haya un cambio sistémico. Nosotros creemos que para que haya ese cambio sistémico tiene que haber la participación de la gente, porque si no, no es duradero. Entonces este es el primer centro de participación activa de los mayores.

Al principio, claro, hay que educar. Esas personas de esas generaciones no estaban educadas a la participación. Franco se había encargado de eso. Se les decía: “no te metas en líos, no te metas en política, tú cállate”; se le decía esto a toda la población, no solamente al colectivo. El colectivo de mayor no ha participado, y había que educar a la participación y decir que participar es bueno, es saludable; que participar te ayuda y ayudas. Porque venían al principio con la mentalidad del usuario, y yo les decía que no eran usuarios sino participantes. Todo fue entonces trabajar con ellos ese cambio de mentalidad para que vieran la necesidad de implicarse, de que necesitamos saber qué es lo que queremos construir. No se trata de “¿qué me construyes tú a mí?” sino de “¿qué queremos construir entre todas?”

### **¿Por qué elegiste la fórmula jurídica de la Fundación para esta iniciativa?**

**Federico:** Cómo se hace depende también de cada país. Aquí en España, yo que había terminado un máster en Dirección de Centros de Servicios Sociales y era conocedor también del activismo, veía que una asociación no podía ser. La asociación tiene sus lados positivos, que es que participas. Pero, como la democracia, ha sido muy manipulada. Al final son unos cuantos los que deciden y luego pueden utilizar o no a las mayorías. Pero las mayorías no son participantes activas, sino una vez al año te presento o te digo, pero mientras tanto “yo hago”.

Pensé en la empresa pero yo era pobre y no podía hacer una empresa, porque eran 3.000 € lo que tenías que invertir para hacer una empresa de servicios. Por otro lado, si fundaba una empresa caería también en contradicción respecto de esa participación. Aunque bueno, también pienso que habría que democratizar las empresas, que también hay empresas democráticas, pero hubiera chocado mucho. Además de hacer un cambio de mentalidad también había que explicarles “soy empresario, pero soy un “empresario bueno”, participativo, y eso rompería muchos esquemas.

Otro fórmula era la de las fundaciones. Porque las fundaciones tienen ya un recorrido, tienen un reconocimiento estatal, autonómico, local, y de las personas. Las personas entienden qué es cuando hablas de una Fundación. En las fundaciones es el patronato quien gobierna, y luego tenías que tener 30.000 €. Ese es uno de

los hándicaps que te frenan a la hora de empezar, a menos que tengas mucho dinero. Si tienes un patrimonio de 1 millón de euros no hay ningún problema. Y eso también está muy controlado. A mí me gustó más porque se da un control estatal y un control exhaustivo de las cuentas, de qué haces. Eso implica a los socios más a\ en un nivel más político, más estatal, más de verdad. Es gente que no te conoce de nada y que te inspecciona y que te recuerda: “usted ha dicho esto y tiene que ser esto.” Te da como más tranquilidad ser una Fundación. Entonces, miré esas tres fórmulas y yo creo que la Fundación era más viable y tenía mayor recorrido. Porque en una asociación tú te puedes matar, y eso muchas veces pasa, y luego te echan, te tiran como un pañuelo. Yo soy de las personas que dicen: “esto tiene que crecer, no es mío, no tengo la propiedad. Mi función es sembrar para que siga. Luego yo tendré que hacer otras cosas, o moriré, porque alguna vez tendremos que morir”.

### **Federico, ¿recibiste ayudas, subvenciones y apoyos de parte de las instituciones para dar de alta esta Fundación?**

**Federico:** No. Y eso también me gustó. Tiene su cara y tiene su cruz. Si hubiéramos nacido al amparo de un partido político, o de una empresa, o de alguien, eso ya estaba condenado. Tenías todas las cartas encima de la mesa. ¿Te iban a apoyar? Claro que te iban a apoyar. Hay muchas fundaciones que son de la iglesia y mira, suben como la espuma. Hay muchas que son de bancos. Suben como la espuma. O de partidos políticos que, mientras está ese partido en el gobierno o en el poder, te apoya. Pero en el momento que pasa la oposición, te hunde.

**Víctor:** Siempre condicionado, claro. Y eso también es muy arriesgado. Lo que no quita es que después, con el tiempo, sí que ha habido reconocimientos. Cuando ya ha habido todo un camino recorrido, entonces sí que ha habido ciertos reconocimientos. Bueno, la cuestión es que una fundación también viene a cubrir algo que precisamente la institución no cubre, o que el poder institucional, digamos, no cubre. Hay algo que se ha dejado y ese es el papel de la Fundación, cubrir estas cuestiones.

**Federico:** Por eso también, el riesgo y el esfuerzo de que nadie te conoce y que todo el mundo te pregunta: ¿Quién eres tú? ¿De quién eres tú? Y tú respondes, “yo soy yo”. Eso ha costado. Tenemos 13 años de camino con la fundación y con mucho esfuerzo. No hemos tenido ese apoyo, de quienes te dicen “tranquilo, que estamos aquí y esto es una necesidad que hay que cubrir”.

### **¿Las personas que participan de las actividades pagan una cuota?**

**Federico:** Las asociaciones sí, tienen una cuota que tienes que pagar para que seas socio y eres preferente para las actividades, o exclusivo para esas actividades. Las fundaciones no. Somos de interés general y estamos reconocidos como interés general. Tenemos que atender a todo el mundo. Por eso también hice la fundación. Pero la gente piensa “no, pero yo es que quiero ser socia.” Es que no puedes ser socia de una fundación. Sí que en los estatutos lo pusimos: “socios colaboradores”, son socios colaboradores que tienen voz, pero no tienen voto. Pero pueden colaborar económicamente para esta situación. De ahí, nosotros también intentamos que estén informados, que se informen de las actividades de la Fundación, pero cambiar un poco el esquema de la opción de servicio que hace la Fundación. La Fundación no puede decir “vamos a votar si atendemos a los mayores o no atendemos a los mayores.” Eso está fuera de [las posibilidades], por eso no era una asociación.

### **Si no se paga una cuota, ¿cómo se costean las actividades del Centro?**

**Federico:** Ahí está toda la política que tiene que hacer la Fundación para buscar esos fondos. Estamos capacitados para buscar esos fondos. La figura del Presidente en nuestros estatutos, está capacitado para buscar fondos tanto privados como públicos: subvenciones, donaciones, pero no con cuotas. En el Patronato lo mismo. En otras fundaciones te cobran por ser patrono, porque tú tienes toda esa responsabilidad de mando, es como el Consejo de Administración. En los consejos de administración tú votas pero dependiendo de tu participación económica. Aquí, intentamos que no, porque sino nadie hubiera entrado. No hubiera donado nadie, me hubiera quedado yo sola con mi marido. Entonces eso es la historia de ¿por qué una fundación? Porque es más fácil acceder a fondos privados y públicos. Porque eres una organización civil organizada. No eres aquí el loco de la colina o el visionario que ve la tierra prometida. Tienes unas responsabilidades, es decir, ahí está el Código Penal, el Código Civil, el Código Administrativo. O sea que tienes todo eso detrás de esa organización.

### **¿Tenéis la sensación de estar solventando una problemática que debiera de ser atendida institucionalmente dentro de un estado de bienestar?**

**Víctor:** La Fundación 26D está sujeta a sus propios programas y tenemos programas de intervención, programas de atención a domicilio, así como muchos programas que se ofrecen precisamente para cubrir esto que no está cubierto.

**Federico:** Exacto, porque si eso estuviera cubierto, nosotros desapareceríamos. No tendríamos ninguna función, porque la función más estatutariamente es por eso. Desaparecemos en el momento que las instituciones atiendan al colectivo.

### **Demográficamente hablando, ¿cuál es el perfil de las personas que participan en esta Fundación?**

**Víctor:** Los perfiles que vienen a la Fundación son muy diversos. Partiendo de la base de que en según qué informes, en según qué espacios de análisis social, se considera persona mayor a alguien del colectivo LGTB que tiene 50 años o más. Que eso nos parece poquísimo. Pero claro, tampoco son lo mismo mis 50, que yo nací en el 81, a una persona que en esa década de los 80 estaba viviendo el azote más grave de la crisis, a lo que se ha llamado la crisis del sida, por ejemplo.

Esto que se llama el estrés de minorías produce, o puede producir, un envejecimiento acelerado, o que nos encontremos a veces que vienen a la Fundación cuadros clínicos de un deterioro avanzado, que no es lo habitual en personas que no son del colectivo, cuando estamos hablando de esta generación, de la generación que es mayor ahora y que vivió en los 70 y 80 su juventud, su activismo, o no su activismo y que simplemente quería sobrevivir, ¿no? Entonces, encontramos gente que ha tenido una vida laboral muy complicada, o no ha tenido una vida laboral regular o normal reconocida, y ahora tienen unas pensiones no contributivas, o está en una situación muy complicada de calle, en situación de contacto cero con sus familiares, por este tipo de cuestiones. Entonces son situaciones de emergencia a las que hay que atender. Ese es un perfil.

También hay gente del grupo de voluntarios que son también mayores, o considerados mayores, y tienen unas historias de vida maravillosas. Quiero que esto quede muy claro porque sí, por supuesto que estamos atendiendo a necesidades que no están cubiertas

y estamos llamando la atención sobre realidades que han quedado muy invisibilizadas. Boti tenía mucha razón cuando te dijo “oye, que de esto no se está ocupando nadie y vamos a tener que empezar a mirar hacia el envejecimiento del colectivo.”

Pero la mayoría de las historias que tenemos en la Fundación son historias de reencuentro con la comunidad, de felicidad, de volver a encontrarse con uno mismo, a reconocerse, a compartir entre iguales. Son historias muy muy chulas y preciosas en las que damos aquí cabida. También queremos un poquito huir de esta historia de siempre estar revictimizando continuamente. El hecho de que haya necesidades especiales no significa que estemos hablando de víctimas pasivas, ni mucho menos, sino de que la ausencia de espacios y el edadismo, incluso dentro del propio colectivo, ha ido expulsando de ciertos espacios a la gente que ha ido envejeciendo, y que en realidad se trata de proveer este espacio para que pueda volver a haber reencuentros. Los perfiles son muy diversos, pero sí que encontramos que las historias más interesantes son las historias solidarias, que se dan entre los propios voluntarios y voluntarias y las participantes de la fundación.

**¿Quiénes nos dedicamos a la crítica cultural solemos denunciar una falta de memoria histórica en relación a los crímenes cometidos durante la dictadura franquista contra cualquiera que estuviera en desacuerdo con los dictados del Régimen. ¿Cómo vivió esta etapa de la historia una persona homosexual, lesbiana o travesti?**

**Federico:** Yo puedo hablar de mi parte. Cuando yo era pequeño, era una sensación de no pertenecer. Te dabas cuenta, muy rápidamente, que este mundo, o el mundo que tú vivías, no eras grato. Eras una persona no grata, te lo decían continuamente. Tengo el recuerdo, tenía cuatro años, y es ahí cuando me lo dice mi tío. Tengo un tío que viene de Holanda, estaba de emigrante y venía en Navidad y nos traía juguetes. Y a mi hermano le trajo un coche y a mí me envolvió el regalo. “Tu regalo.” Yo lo abro y era una muñeca. Y me la coge y grita: “maricón” y la tira encima del armario.

Yo entiendo que lo hacían para “corregir”, porque era eso lo que se llevaba. Había que “corregir” porque si no terminabas siendo enfermo, terminabas en situación de cárcel, y eres pecador de toda la vida. Nos tocaba todo. Eso es lo que a mí me impresiona. Yo no podía hablar con nadie. Pero pensando en las historias que recogemos aquí en la Fundación, yo me doy cuenta de que fui un privilegiado. Porque cuando ya tenía 17 o 18 años, ya se deroga la “Ley de peligrosidad social”. Había convivido 18 años, con la Ley de Vagos y Maleantes y luego con la Ley de Peligrosidad Social. Pero los que estuvieron ya en su adultez, infancia, y juventud con el franquismo, sufrieron algo machacador. Aunque luego te encuentras muchas versiones.

Ahí te encuentras que también el franquismo fue muy clasista. Hay quienes tenían dinero y te dicen: “ay, pero si es que os quejáis de vicio.” Y yo digo: “¿Cómo que nos quejamos de vicio?” A ti tu padre te mandó a Inglaterra, o te mandó a Estados Unidos para que no te metieran a la cárcel, o para que no te machacaran. Otros dicen: “Pues yo follaba mucho. Yo estaba divino.” Claro. Era más clasismo. Los más pobres eran a quienes el franquismo machacó más. Fueron los que iban a la cárcel, a quienes detenían continuamente, a quienes extorsionaban, etc. El franquismo hizo lo que era de esperar. No eran hermanitas de la caridad.

## **¿La represión franquista afectó por igual a hombres y a mujeres?**

**Víctor:** No. Claro. El franquismo fue una dictadura muy larga. Franco era un político muy astuto. Supo muy bien mantenerse en el poder, cambiando determinadas cuestiones, a nivel internacional, para tener cada vez más apoyos. Empieza con el apoyo del Vaticano, que es el primer país europeo que apoya al fascismo después de haber muerto Hitler. Entonces, eso tiene una serie de condiciones. Eso tiene que ir de la mano con un cambio en la educación, con un cambio en la cultura global y entonces se inicia eso que se llama nacionalcatolicismo. Esta amalgama de valores patrióticos rancios y un catolicismo extremo, muy extremista, y muy radical. En este sentido, a pesar de que Franco va cambiando determinadas cosas de la política internacional para mantenerse en el poder, y lo hace muy bien, hay un dispositivo de control de la población que se mantiene durante toda la dictadura, que es el género, y el sexo. Eso se mantiene y es muy férreo y muy clave, y actúa de forma distinta.

Como ha dicho Federico, el sistema de justicia franquista era absolutamente corrupto. Entonces la gente de clase pudiente y de clase burguesa y con dinero no estaba sometida a lo mismo que estaba la clase trabajadora obrera o marginal, o el lumpen proletariado. Lo sabemos por los testimonios que tenemos de la Ley de Vagos y Maleantes y de Peligrosidad Social. El propio poeta Jaime Gil de Biedma, que pertenecía a la aristocracia, pasa una noche en el calabozo cuando hay una redada y van a su casa. Pero si no eras de esa clase social, lo más probable es que podías estar hasta tres o cinco años encerrado. Después había un exilio. No podías volver a tu ciudad, tenías que estar otros cinco años viviendo en otro sitio. No podías acceder ya más a determinados trabajos, si habías sido condenado por la Ley de Peligrosidad.

Es verdad que la Ley de Vagos y Maleantes, o su modernización, que es la de Peligrosidad, pero que en realidad es la misma ley, es una ley preventiva del delito, que se ocupa de perseguir a identidades, por así decirlo. Entonces se presupone que los peligrosos sociales van a cometer un delito y antes de que lo cometan, ya se les encierra. Es verdad que la Ley de Peligrosidad aumenta en un 700%, en un 700%, las detenciones. Las mujeres lesbianas no estaban recogidas como sujeto a perseguir por la ley, pero porque no se las consideraba, a las mujeres en general, como sujetos. Eran objetos, eran complementos de los varones. Entonces, no se las tenía en cuenta. Lo que pasa es que también sabemos por testimonios que la persecución de las mujeres desviadas iba por otro sitio. Iba por el patronato, iba por los hospitales psiquiátricos regentados por monjas, iba por conventos, iba por otro sitio que no ha dejado un rastro en archivos. Entonces es difícil de investigar. Pero no quiere decir que no ocurriera.

Cuando se dice que “las mujeres no lo tenían tan complicado” es falso porque lo tenían complicadísimo, solo que es difícil de rastrear. Lo sabemos por los testimonios. Aquí en la Fundación hemos tenido a participantes mujeres que nos han contado cómo fue su persecución. Empezaba siempre en la propia familia, la primera coacción, como en el caso de Federico. Y en el caso de las mujeres iba por lugares que no dejan rastro documental, pero que no quiere decir que no pasara.

## **¿Qué testimonios y documentación existe de la historia del maltrato que padecieron todas estas personas durante la dictadura?**

**Federico:** Nosotros pensamos, al llamarnos 26D (26 de diciembre), que teníamos que cuidar nuestra memoria histórica. Le hemos pedido al Ministerio que queremos tener nosotros los archivos de la Ley de Vagos y Maleantes y de

Peligrosidad Social. Están ahí en Alcalá, ahí bien cerrados. Solamente se permite la investigación cuando es un tema universitario o de tesis. Pero todavía no hemos conseguido el acceso y realmente es una de las partes importantes que queremos, mostrar. A mí me han venido algunas personas con los documentos de sus condenas y leer lo que decían era una experiencia impresionante. Y tenían ese documento como un tesoro. Era la prueba de cómo le han machacado, decían "mira lo que decían de mí" Y les pides hacer una copia pero te dicen que no.

**Víctor:** Claro. Son documentos muy delicados porque hablan de cuestiones personales que han marcado mucho la vida de esas personas, a lo mejor eso les ha impedido acceder a trabajos o les ha supuesto la ruptura con las familias. Sí, son documentos delicados, eso es verdad. Es verdad también que bueno, ¿por qué se llama la Fundación 26 de diciembre? Pus porque el 26 de diciembre de 1978 se despenaliza la homosexualidad, deja de ser ilegal ser homosexual en España. Esto no significa que se acabara la persecución, porque seguía habiendo otras leyes, seguía habiendo la Ley del Escándalo Público que perdura hasta finales de los 80. Y luego tampoco es que cambie todo porque desaparece una ley, eso ya lo sabemos; no porque pongamos una bandera cambia la sociedad. En absoluto. Había todavía muchísimo que hacer, pero es cierto que se inicia otro camino.

Empieza a haber en los 90 finales, en los 2000 principios, empieza a haber investigaciones sobre el tema, pero es cierto que son investigaciones que hacemos los propios activistas porque no está considerado dentro de la historia, del estudio de la historia hegemónico, digamos, como algo considerado. Ahora ya es distinto, pero al principio en los congresos era en la mesa de miscelánea, una mesa de los que hacéis vuestras cositas, ahí los ponemos todos juntos. Por la Ley de Protección de Datos no se puede acceder a determinados archivos hasta que no hayan pasado 70 años. Cuando celebramos en 2018 las Jornadas de la Fundación 26 de diciembre, las primeras jornadas que hicimos sobre memoria, investigación y experiencias, se hizo por el 40 aniversario de la despenalización y mezclamos lo que eran investigaciones académicas con testimonios de personas, mujeres y hombres, que querían participar y contar su historia y mezclar esto. ¿Qué ocurre? Que los archivos, si no es con la persona interesada, se pueden consultar, pero no se puede extraer nada de ahí, por la protección de datos. Que es una cosa bastante ambivalente porque va por comunidades. En Barcelona, por ejemplo, los investigadores sí que han podido acceder a los archivos de peligrosidad y han hecho libros con ellos y lo han sacado a la luz y es algo que ayuda mucho a visibilizar la cuestión. Es cierto que no todo está en los archivos. Sí, es importante rescatar los documentos que ha generado esta ley. Es importante sacarlo a la luz, saber qué cosas se decían, hacer algo con ello, resignificarlo además de conmemorar esta memoria. Pero también es verdad que hay que rescatar otras cosas, porque también había una vida clandestina, también había historias de amor maravillosas, también había códigos secretos de comunicación que eran también súper interesantes y que no están en ningún documento. Entonces esto se recoge a través de entrevistas, a través de testimonios, y a través de que las personas que han participado en ese momento se encuentren en un espacio seguro y quieran compartirlo y generar esos diálogos.

**Habéis mencionado que durante el franquismo las familias, por lo general, eran espacios de penalización, de denuncia y de vigilancia para el desarrollo humano de las personas de este colectivo, ¿qué espacios públicos y privados existían para el desarrollo de una forma de vida no heteronormativa?**

**Federico:** Teníamos que buscar sitios escondidos y oscuros. Nos condenaron a pensar que lo nuestro era “sucio”, que era no permitido y que tenías que buscarte la vida y disimular. La parte positiva de esto es que había espacios donde teníamos relaciones y nadie se enteraba. Había una línea de metro famosa, la línea dos, que dependiendo de donde ibas, pues ahí ligabas. O sea, había todo un mundo también de resistencia, como decir “bueno, nos machacan, nos meten en lo oscuro”, pero había personas que decían “a mí no me meten en lo oscuro, yo voy a ser totalmente visible”. Y eran personas muy resilientes en ese sentido, pero que luego les castigaban fuerte y esto les encendía más. Estas personas fueron las primeras que vinieron a la Fundación. Yo les llamaba “Las Rocieras”, porque aprovechaban *el polvo del Rocío*. “Los capillitas” en Andalucía, estaban todas metidas allí.

Aprovechábamos donde pudiéramos estar y donde fuéramos menos afectados. Yo decía “pero si a mí no me gusta la Feria del Rocío, como voy a ir yo al Rocío”, y me decían no te lo pierdas. Era lo más grande del Rocío. Eran las personas que habían sido transformistas. Nos contaban sus historias y te quedabas como alucinado. Era una vida que vivían en esos momentos con mucho valor. Si la dictadura les decía que no podían ponerse falda, se la ponían; que no podían llevar peluca, se la ponían; que no podían fumar, pues fumaban, que no podían beber, bebían. Has tenido que ser rebelde para entender...

**Has mencionado la valentía de quienes optaron por exponerse públicamente para reivindicar su “derecho a ser” en plena dictadura franquista. ¿Cómo se recibía dentro del propio colectivo a las personas que se exponían públicamente y que se enfrentaban continuamente contra la autoridad heteronormativa impuesta por el Régimen?**

**Federico:** Lo peor es ver cómo la minoría que quería pasar inadvertida aplastaba a esas personas dentro del propio colectivo porque les decían: “nosotros estamos así por vosotras.” Este grupo de personas que querían pasar inadvertidas decían: “Vosotras, al ser visibles, al intentar ser visibles, nos estáis haciendo un mal a los demás.” Había toda una lucha en ese sentido.

**Víctor:** Y que sigue sin resolverse. Además, es lo que tú decías al principio, “yo nunca he sido gay, siempre he sido maricón.” Este es el debate que no se ha resuelto entre la asimilación y la transgresión, que va tomando cada época un nombre diferente, pero ahora mismo sigue ocurriendo. En los 70 pasaba, y en España se llamó el “Debate de la Loca”. Las locas, las travestis, las maricas con pluma, las mujeres súper masculinas: “no, vosotras al final de la fila, porque lo que queremos es integrarnos y para integrarnos tenemos que emular la norma lo más posible.” Y la norma es la normatividad de género binario, con el “passing”, que se dice ahora, más grande posible.

Pero estas mujeres trans, estas travestis y estas maricas que se rebelaban, lo que tú decías, en estos espacios y que crearon espacios de resistencia por toda la ciudad, se rebelaban contra esta idea de que teníamos que asociar nuestra sexualidad a una vergüenza. Decían: “Me rebelo contra eso y tengo una vida porque la vida siempre se escapa.” Entonces eso es lo que hay que reivindicar, que la lucha LGTB,

la lucha feminista, no está completa sin estas personas que dicen: “no, no, es que frente a esta pretensión de tenerlo todo controlado, no es verdad, la vida se escapa, la vida encuentra maneras siempre de escaparse y de expresarse.” Y esto es lo que estas mujeres y maricas, (digo mujeres en general, para nosotras todas somos mujeres, es cosa de hermanas) significaba, en esta cuestión política, de rebeldía con la propia existencia. Esto lo dice una compañera nuestra, Mónica, que es una mujer trans visible, muy activista, mayor. Cuando hablábamos del armario decía “es que yo nunca he tenido armario. Yo siempre he estado en una vitrina, estoy expuesta, yo no me puedo esconder, me aceptas, no me aceptas, violencia, no violencia, lo que sea”, pero no siempre hemos tenido armarios donde meternos.

**Federico:** Esas personas pagaron un alto precio porque las mataban, les pegaban y no se les defendía; les dolían decir: “te la has buscado.” Esto sigue ocurriendo. Hace poco, no hace tanto, mataron a un chico en Valencia. Decían “Como iba con chulos”, pues lo más normal es que te maten. Y esto pasó en 2016.

**Víctor:** Sí. Es como esta reculpabilización continua.

**Federico:** Como es mayor y te vas con lo chulos, pues lo chulos te matan.

### **Durante el franquismo, ¿había una actividad reivindicativa y de denuncia colectiva o era más bien un conjunto de respuestas individuales?**

**Federico:** Esto pasa como el feminismo, o los cambios sociales, ¿quién los hace? la burguesía. Venía más desde Barcelona, desde el Fluvià- Armand de Fluvià- que era marqués, conde, o de la burguesía. También Clara Campoamor. Las que estaban allí no tenían que coser, no tenían que lavar. Era lo mismo también dentro del colectivo, evidentemente. Pues fíjate, el caso del poeta Federico García Lorca. No se nos ha contado toda su historia, pero él hizo con La Barraca y va exponiendo un poco esa sociedad diversa que la dictadura machaca. Pero sí que había todos esos movimientos. Nos viene también de Alemania, cuando en los años 20 toda la cantidad de [gente] cómo sale. Todo eso también viene para España. Es curioso, porque al principio aquí la gente más mayor no quería dar el nombre, no quería estar identificada por el tema alemán. Porque Hitler cuando llega al poder, ya nos tiene a todos ahí documentados. Y fue a las fichas

**Víctor:** Las listas ya estaban hechas. No tuvo que hacer nada.

**Federico:** Y aquí había ese miedo.

**Víctor:** Ese miedo se quedó, claro.

**Federico:** Hay gente que dice “No quiero ser socio. No vaya a ser que después entren otra vez los de la extrema derecha”, te viene la reminiscencia, que entren estos y ya saben quién soy. Da miedo porque has estado toda la vida disimulando. Pasar desapercibido era todo un trabajo. Años después, lustros, décadas, todavía te sigue machacando el franquismo.

**Víctor:** Dos cositas sobre este tema. Uno es que, cuando en el 2018 para hacer esas jornadas, hay un libro que recoge este encuentro que se llama “40 Años Después”, y haciendo las entrevistas a algunas y algunos participantes de la Fundación para elaborar estos relatos, estaban las dos vertientes. La vertiente que decía que no

figure ningún dato mío: “yo te cuento la historia, pero ni mi nombre ni de dónde soy, todo eso no.” Por este miedo que aún permanecía y estamos hablando de 2018.

Y por otro lado estaba la vertiente “no puedo entender por qué mi historia es importante.” Verdaderamente costó mucho decir que es importante, por eso mismo, porque tú tengas esta sensación de que lo que hay que hacer es olvidarlo, pasarlo, porque es mi historia es un error. No. Hay que reivindicarlo precisamente por eso. Esto fue algo que me sorprendió encontrármelo tan habitualmente. Y luego, respecto a lo de la colectividad, solamente quería decir que hay una palabra ahora que se utiliza muchísimo y se utiliza mal, que es el empoderamiento, y se habla mucho de él como algo individual, y el origen es siempre colectivo.

El empoderamiento, cuando se produce, es porque de pronto somos conscientes de que no estamos solos, de que nuestra historia no es única, de que no soy el bicho más raro del planeta, sino que es compartido esto que me pasa. Y esto que me pasa es compartido porque está en oposición frente a algo que me dice que no lo es, que soy raro, que soy antisocial, que soy etcétera, etcétera. Entonces, cuando esto se produce, cuando este clic se produce, que es en los años 70, en el caso español pero también en otros países, se produce la colectividad. Es en ese momento cuando la identidad se colectiviza y se crea esta noción de colectivo. Lo que pasa es que de los 70 a ahora han pasado todos estos años, ha habido tantas transformaciones. No se pueden entender las democracias contemporáneas si no es con los derechos civiles que ha traído el colectivo LGTB, la lucha del colectivo LGTB. Entonces ha cambiado un montón, pero claro, si se produce colectividad es porque hay una situación de represión.

**A lo largo de la conversación sobre la vida bajo la dictadura franquista habéis ido mencionando un corolario de situaciones de encarcelamiento, tortura, internamiento psiquiátrico, vejaciones, etc., para con las personas de este colectivo social. En los años ochenta se abre el paréntesis hacia una supuesta democracia en España, ¿creéis que ha habido en este tiempo democrático mecanismos y procesos institucionales que otorguen justicia, reparación, verdad y dignidad a las personas de este colectivo?**

**Víctor:** La Ley de Memoria Histórica de Zapatero, que luego se dejó sin fondos, para decir no la puedo derogar, bueno, pues le quitó los fondos y así directamente se deroga. Leyes en España hay las que quieras. Lo que pasa es que no se cumplen porque dependen de fondos y esa es la estrategia que se ha encontrado para no cumplir con determinadas cosas. Aun así, solo por lo simbólico también se quiere derogar desde lugares conservadores. Ha habido intentos de reparación. Lo que no ha habido es como una salud democrática sólida para afrontar la memoria en un nivel cultural adecuado. Por supuesto, la reparación, ¿pero hasta dónde llega la reparación?

**Federico:** Hubo una al principio una negociación que llegaba hasta el 78. Costó mucho porque muchas quedaron fuera, muchos habían muerto. Se tiene constancia de 113 personas que accedieron a una reparación mínima económica. Lo máximo que se dieron fueron 12.000 €, después de haber estado cinco años en la cárcel. Y tenías que demostrar. Hemos tenido el caso, y hemos acompañado, a una persona que estuvo seis veces en la cárcel, pero en ese momento te metían en la cárcel, pero no había un juez. Era un lujo ir con abogado.

**Víctor:** A Badajoz o Huelva.

**Federico:** Aquí era en Madrid, al Palomar, aquí a Carabanchel. La 5.<sup>a</sup> galería era El Palomar que era donde estaban todos los maricones, los metían ahí. Pero nunca salía con una condena, ni nunca salía con un “le hemos detenido porque usted ha podido robar” o “ha podido...” Sí, tenemos constancia que usted ha estado en la cárcel, que ha estado seis meses, salía y a los dos días, le cogían y otros seis meses. Y dice “sí pero era por maricón” “Eso lo dice usted. Aquí no hay ningún papel que diga eso.”

Acompañamos a esta persona y fue muy interesante porque en el recorrido ella fue la protagonista. Hasta ese momento era “yo se lo digo a los abogados o se lo digo a la oficina y que se me muevan los papeles.” Pero dije: “como no te muevas, los papeles hay que dárselos machacados.” Llegamos hasta el contencioso-administrativo. Llevábamos los papeles, llevamos toda la documentación pero no le podían dar nada. Y eran 6.000 míseros euros. Pero no era por los 6.000, sino por ella, porque a esta persona la habían destrozado la vida. Decía: “es que me han machacado y quiero que se me reconozca.”

Pues no salió favorable. Recurrimos y nada. Fuimos al contencioso-administrativo. Después de que llega tanto el contencioso-administrativo, le dicen que sí y que no: “Sí, has estado en la cárcel, y por ser homosexual, pero no te podemos dar nada porque no está recogido en el desarrollo de la Ley”. Se llegó a decir que solamente las personas que tienen la condena firme, por vago y maleante o peligroso social accederán a la indemnización. Se dejaron muchísimas personas fuera. Entonces, todas las personas que fueron reprimidas y que fueron a la cárcel también por escándalo público, no entraban. Luego se cerró todo porque no se llegó a todo el dinero que había. No se lo gastaron.

**Víctor:** Se dejó sin fondos.

**Federico:** Cuando entró el presidente Aznar, también se lo llevó todo y 113 personas solamente pudieron beneficiarse de esas miserias, de esas migajas.

**Víctor:** Pero ¿hasta dónde llega la reparación? las mujeres trans que ahora tienen 50 años, a lo mejor no fueron represaliadas porque estaban en la infancia en ese momento, pero es que no han podido acceder a ni un solo trabajo con beneficios y ahora no tienen una pensión ¿Hasta ahí llegaría la reparación también? Es complicado. Lo que creo que tendría que orientarse más bien es hacia un ejercicio de memoria cultural para que haya un aprendizaje, porque si no, es complicado introducir los cambios.

**Federico:** Pero todo eso también nosotros se lo pedimos a la Administración. Todo esto tiene que partir también desde un reconocimiento. Nada salió al exterior, no se ha hecho público el decir “metimos la pata, pedimos disculpas”, que lo diga el presidente de Gobierno, que lo tenga que decir. Igual que yo se lo dije a Pablo Iglesias con la Ley de la Infancia, que pidió perdón por haber llegado tarde, y pidió perdón. Le dije eso nos encantaría oírlo a nosotros, al colectivo LGTB, que se nos diga, y que haya una reparación y que haya un monumento, algo que todavía no se ha hecho en reconocimiento de este sufrimiento y de los abusos del poder. Estamos pidiendo para que esa memoria sea visible ¿Por qué nos ponen los monumentos a la Constitución, a la otra y a la otra y no a la nuestra? Eso ayudaría.

**Curiosamente, junto a la falta de una memoria histórica que avale procesos rigurosos de justicia reparación, dignidad y verdad, paralelamente se produce en España la aprobación en el año 2005 de la Ley del matrimonio de personas del mismo sexo. Por otro lado, millones de personas celebran cada año el día del Orgullo en diferentes ciudades del país, ¿no resulta esta imagen paradójica o contradictoria?**

**Víctor:** Yo creo que son dos líneas diferentes. Quiero decir, que una es que se ha reconocido que el derecho parece ser como un derecho al consumo, a un consumo personalizado, orientado a un patrón. Entonces parece que en este esquema que hablábamos antes de la transgresión o la asimilación, ha ganado una asimilación muy orientada además a un consumo que es muy concreto y muy específico.

Lo que nos preguntamos es, dado que sí se celebra el Orgullo y el de Madrid es uno de los más grandes del mundo, es una de las fiestas, llamada así "fiesta", que más dinero da al país, ¿qué pasará cuando esto ya no sea así? Porque esto son olas ¿Qué pasará entonces? ¿Se verá afectada también la parte política? ¿Se verá afectada también la reducción de los derechos? Eso por un lado.

Por otro lado, el matrimonio igualitario llega después de la llamada crisis del SIDA. No era una de las demandas del activismo de los 70. De hecho, es muy interesante leer los manifiestos de los activistas de los 70, porque se reivindicaba lo contrario: abolición del matrimonio, abolición de la familia patriarcal, abolición de las estructuras institucionales que pretenden dar una forma a la vida sexual y afectiva, que tiene que ser libre y no estar institucionalizada ¿Qué pasa? Que después de esta crisis, que azota tan gravísimamente a la generación de los 80 y los 90 (porque la medicación llega en el 96), que las parejas no pueden ser parejas en los hospitales, no se les deja acceder a ver a su ser querido.

Ese ser querido que esté muriendo está condenado a pasar sus últimas horas de vida solo o con una familia que a lo mejor le expulsó de casa, que le ha rechazado, que le ha repudiado, que le niega, que intenta borrar su propia memoria para reescribir la historia porque le parece que esa persona es una vergüenza. Todo eso tiene que pasar por un reconocimiento institucional. Por eso se reivindica, por eso y por la transmisión del patrimonio, porque resulta que sí, somos pareja, vivimos juntos, pero si me muero no hay ningún tipo de derecho reconocido. Luego se ha transformado todo el discurso, que si "love wins", "que ames a quien ames Madrid te quiere" y toda esa publicidad. Pero en realidad todo esto tiene que ver con una cosa muy primaria de derechos fundamentales no reconocidos de transmisión del patrimonio.

### **¿Hay espacios para el encuentro y el diálogo intergeneracional dentro del colectivo LGTBIQ+?**

**Federico:** Tampoco hay espacios donde eso se pueda permitir, o sea, todavía no hay esos espacios. Nosotros lo vemos con algún grupo, porque evidentemente dentro de los jóvenes también hay personas que quieren conocer la historia, pero no hay espacios donde podamos tratar cuestiones intergeneracionales. Están aquí y algunas veces vienen para acá para ver cómo ha sido su historia.

Pero estamos con todo eso. No se trabaja para ese acercamiento, para ese estar en conjunto, en comunión, como dicen los cristianos. No hay proyectos de decir, bueno vamos a hacer espacios de mayores. Eso cuesta, está costando un montón.

**Víctor:** Se han generado nuevos “armarios”, se han generado nuevas “formas de armario”, en el sentido de que muchas veces se nos dice: “es que no hay espacios de interrelación intergeneracional.” Sí que hay, hay algunos. Lo que pasa es que se asocian muchas veces a la vergüenza. El sexo es un espacio de relación intergeneracional que está armarizado, que se oculta, que no se quiere decir que esta relación se mantiene. Y entonces eso conlleva nuevas formas de armario que tenemos que también poner sobre la mesa y hablar. Es cierto que no se producen normalmente diálogos intergeneracionales, o no pensamos otros tipos de relación que podrían existir, de acompañamiento, de mentoría, de consejo, de compartir y queremos trabajar sobre eso.

**Qué hay de la estigmatización negativa de las personas pertenecientes a este colectivo, ¿ha cambiado este estigma con el final del franquismo?**

**Federico:** Yo creo que hemos avanzado porque estamos también siendo visibles. Hay esa lucha continua, no de todo el colectivo, sino también de algunos grupos. A las grandes masas nos controlan y nos dicen “aquí sí” por el dinero. Se mercantiliza. Mientras des dinero todo va perfecto, pero no me des problemas. Pero seguimos siendo algunos rebeldes, pues ya ves, vamos por ahí con los collares y con la edad. Y choca, choca todavía. Todavía choca que con mi marido nos demos un beso donde nos apetece. Pues muchos se quedan mirando, y últimamente que me pongo falditas, porque ahora voy con faldas. Eso es algo todavía...

**Víctor:** Lo que genera eso, de pronto.

**Federico:** Claro, “este no es tu sitio”, “¿tú qué estás haciendo?” “No eres moderno” Es una cosa terrible; yo digo, “¿cómo que no soy moderna y que hay más moderna que esto?”

**Federico:** Todavía se nota. Hay mucho avance, evidentemente que antes no se quedaban así mirándote, sino que te daban una hostia, o te tiraban algo, o no te lo permitían, o te llevaban a la cárcel. Ahora es como: “bueno, vamos a soportarte, no nos queda otra.” Pues eso, ir cogiendo el día a día, lo cotidiano, e ir cambiándolo. Pero todos esos cambios también vienen por ese modelaje. Tienes que facilitar ese modelo y dar tu vida también. Tenemos que tirar del carro, tenemos que estar ahí, y eso a veces es muy agradable porque hay personas que se unen. Y no ha sido desde la prédica, desde el púlpito, sino que vas viendo que esas personas pues te lo van diciendo, cuando vas al supermercado, por ejemplo, y estás cogiendo y te dicen “¡ay, qué bonitas las uñas pintadas!” Ya has generado algo.

**Víctor:** Es una conversación desde lo cotidiano.

**Federico:** Sí, el decir “bueno, pues hazme un filete para mi marido”. Es falta de esa cotidianidad. O sea, hacerlo cotidiano, normalizarlo, porque somos normales de toda la vida, esas son las acciones que estamos intentando conseguir y hay mucho avance.

Luego también, pues al ver a niños y niñas trans, o niños y niñas que lo tienen muy claro y que el entorno les acompaña, es una felicidad. Eso en nuestra época no se podía. Entonces yo me alegro enormemente cuando veo eso, cuando veo a dos chicas pues de la mano, o dos chicos que expresen sus afectos. Estamos avanzando, y lo importante es ese avance en la calle y en lo político, pues hoy viene, mañana se va. Pero si en la calle está bien fuerte, no nos lo va a quitar nadie.

**Víctor:** Pero diciendo que sí, que ha ocurrido que hay una visibilización de lo LGTB, del colectivo, de varones gays y de mujeres lesbianas y de personas trans, jóvenes. Estamos habituados a verlo dentro de unos cánones de belleza muy concretos, etcétera ¿Las cosas han cambiado, ha habido avance?, por supuesto, pero hay que hacer un cambio, pensar que la persona gay de 20 años blanca, de clase acomodada, que puede trabajar, que tiene sus series en Netflix para ver, está viviendo al mismo tiempo que un usuario nuestro que tiene 86 años, que tiene una pensión no contributiva, y que tiene un miedo en el cuerpo metido asociado al trauma que tampoco se ha ido. Entonces, ¿han cambiado las cosas? Sí, sí. Lo que pasa es que hay muchas realidades conviviendo.

**Por lo que relatáis, parece que sí se aprecian avances en cuanto al reconocimiento y dignificación del colectivo en el orden de la cotidianidad social, al mismo tiempo estamos asistiendo al resurgir de una extrema derecha que exige la retirada de símbolos que no respondan a la celebración de una realidad heteronormativa. ¿Qué lectura hacéis de un posible retroceso de derechos ante políticas de corte reaccionario?**

**Federico:** En el ámbito legal sí, pero el legal llega un momento que te lo pueden quitar. Es lo que ahora estamos viendo. O sea, nos están quitando libros donde entran las tres letras. La Inquisición terminó, y vuelven otra vez a eso. Entonces, legalmente, como tienen el poder, lo pueden hacer. Pero si estuviéramos unidos como en la calle diríamos “¿Tú quién eres para quitarme a mí un libro?” En pueblos y en comunidades donde están gobernando los fascistas, porque VOX es Falange, y además lo están diciendo, ya no tienen la máscara. Y es otra vez volver al nacional catolicismo, y a los valores de más de 70 años atrás, porque estos ya vuelven a 70 años atrás. Donde están gobernando, lo primero que hicieron fue quitar la bandera. No podían poner la bandera, que ahora ya es Constitucional. Han dicho que no, pero entran en las bibliotecas y dicen que por el pin parental no se puede hablar de homosexualidad, porque esto lo que genera es un adoctrinamiento.

**Víctor:** Eso es la Ley de Peligrosidad Social. La Ley de Peligrosidad y Rehabilitación Social decía que se perseguían los actos de homosexualidad ¿Qué eran los actos de homosexualidad? Una expresión de género no binaria, una amaneramiento en los varones afeminados, en las mujeres masculinas, el llevar prendas que no correspondían a tu género. Eso eran actos en el sentido de lo que ahora son las leyes rusas, que no se permite la propaganda homosexual. Pues esto es lo mismo, para proteger, creando la imagen de que somos peligrosas, para proteger a los menores hay que quitar los libros que hablen de educación sexual o que expliquen lo que es la diversidad. Eso es el volver al fantasma de la peligrosidad.

Entonces, si la Transición se hubiera terminado, no hubiera pasado lo que pasó en el año 87, creo que es, que se detuvo a dos chicas por darse un beso en la Puerta del Sol, por la Ley de Escándalo Público que seguía permitiéndolo. ¿Qué ocurrió entonces? Que se organizó una besada, la primera besada que se organizaba en la Puerta del Sol para protestar contra eso. Ese sentimiento de decir “yo creo que esto no podría pasar, porque la gente sale a la calle y lo para” yo no lo tengo tan claro. Sí que creo que hay como mucha conciencia creada, pero creo que también que hay mucha gente que está despolitizada.

**Federico:** Cuando se moviliza con la muerte de Samuel, cómo nos movilizó a todo el mundo, en ese sentido que fuimos e hicimos fuerza. Se llenó Madrid, con la pandemia

y todo, con la mascarilla, llenamos la Puerta del Sol. Pero claro, fuimos nosotros y nosotras quienes estábamos allí. No vino, (bueno, algún político sí que vino por la foto y no por otra cosa), porque si no seguirían haciendo políticas más LGTB.

**Víctor:** No los 2 millones que se movilizan cuando vienen a la Fiesta del Orgullo. A la semana siguiente de la muerte de Samuel hubo el asesinato de una mujer trans, migrante, trabajadora sexual. No hubo ni de lejos una movilización. Lo que quiero decir es que hay que seguir planteándose qué es lo que sí está reconocido dentro de la ficción, por ejemplo, de Netflix, (insisto y que está muy bien que lo esté), pero hay que seguir como mirando cuáles son los cuerpos que se siguen quedando fuera.

**Muchas de las personas mayores del colectivo LGTBIQ+ no solo han sufrido la dureza de la represión franquista, sino que, en muchos casos, se han visto abandonadas por las propias familias, ¿con qué problemáticas y realidades se encuentran en la etapa de su envejecimiento y en su muerte?**

**Federico:** Hasta que no nacimos nosotros, pues eran personas de las que nadie se hacía cargo. Terminaban en la fosa común, porque no se hacía cargo nadie. Pero lo mismo que sucede con los deterioros cognitivos, con los alzheimer, esas personas están ahora mismo en situación de calle (si no hay alguna organización que se encarga y lo hace visible). Por eso empezamos la Fundación, porque evidentemente te encuentras con una realidad tan sangrante que hay que dar una respuesta. Ahí no puedes mirar para otro lado, porque es algo que está ahí. Gente que envejece, que ha dado todo a su familia, y que su familia en un momento determinado, que se ha aprovechado de ti, porque has cuidado a tu padre, a tu madre, a todo. Pero cuando mueren, dicen bonito, esta casa hay que venderla porque es de todos, es la herencia y te quedas en la puñetera calle, pobre, porque además no has podido trabajar, porque has tenido que cuidar y porque no te daba la vida tampoco. Como vivías con tu familia, con tu madre y tenía una pensión, tú no podías pedir una pensión no contributiva porque no te la daban, pero te encuentras con 72 años, sin un puñetero euro, y sin pensión que hay que pedirla (cuando muere tu madre ya la puedes ir pidiendo), y te encuentras en la calle. Es la realidad.

Y eso ¿cómo afecta?, ¿cómo no va a afectar?, ¿cómo no vas a terminar enfermando? Pues ahora mismo está ingresado en una residencia con deterioro cognitivo y con enfermedad mental, porque hemos insistido nosotros, porque a los familiares les informas, evidentemente que tienes que informar, y te dicen: "Ah pues muy bien, te agradezco que me informes" Pero, ¿quién se arremanga? ¿Quién ayuda? Desde la solidaridad ¿Quién le compra ropa? ¿Quién vela porque esté bien atendido y porque a esa persona se le respete? ¿Quién se preocupa? ¿Quién va a verle? Gracias a todas esas personas, a generar ese espíritu solidario, los voluntarios se encargan de ellos, son parte de la Fundación y su función y su misión es ese acompañamiento.

Les hemos formado en acompañamiento en la muerte, y sabemos que mueren con nosotros, y eso nos reporta a nosotros el saber que esa persona ha muerto dignamente, que ha muerto querido, que ha muerto acompañado, y que deja su legado. No es ese que nadie sabe quién es, que han encontrado muerto y que lo han llevado a la fosa común, o a dónde el Ayuntamiento haga sus enterramientos de pobres. Ahora hay una figura, o una organización. Eso no va a volver a pasar. Bastante pasamos ya, que por lo menos en los últimos momentos de nuestra vida, pues que sepas que te vas y que dejas tu legado, que te vamos a agarrar de la mano, que te

vamos a abrazar y que te vas a ir. Y a los que hemos acompañado, se les ve una cara de que ha sido, además lo dicen muchos, ha valido la pena, ha valido la pena.

### **¿Podéis relatarnos algún caso que ilustre la función que cumple esta Fundación en el acompañamiento de la vejez y de la muerte?**

**Federico:** Uno que nos dio una lección muy grande y ahora va a salir un documental, fue José. Era una persona que ha tenido muy mala vida siempre. Era la típica marica mala y ha tenido que hacer ese papel de mala para sobrevivir. Y al final, cuando ya estaba tranquilo, cuando ya había encontrado su sitio, que era en la Fundación y estaba ya todo feliz. ¡Pumba!, un cáncer de esófago. En seis meses se muere. Sintió un gran enfado con el mundo. Pero ya ese cabreo ya lo pasó acompañado, ya sabía a quién echar la mierda (a nosotros). Y llegó un momento en que no se podía hablar de cáncer, no se podía hablar de muerte, pero él iba trabajando porque estábamos con él y le respetábamos. Optó por tratamiento de quimio “hasta que me quemen.” “Pues hasta que te quemen.” Paliativos no quiso hasta que llegó un momento, cuando le faltaban pues como tres días para morir o cuatro, iban los voluntarios, le teníamos atendido las 24 horas y me dijo: “Ahora ya no me hace falta que vengan los voluntarios, agradécelos, dales mi cariño, que han hecho un trabajo conmigo, ha sido maravilloso, pero ya no necesito estar con otras personas, porque ahora el camino que me queda lo tengo que hacer solo, y ya tengo fuerzas.”

Escuchar eso deja sorprendido. Decíamos en ese momento que él había entendido realmente algo importante. Ha entendido en los últimos días de su vida, que el protagonista era él. Lo ha aprendido. Y decía, “lo tengo que disfrutar”, porque además sí que lo disfrutaba porque le estábamos dando morfina y entonces [decía] “drógame más.” Y le dabas a demanda, que nos lo decía el médico. Y eso nos revierte a nosotros con alegría, que ha sido muy querido, que es lo más importante, porque no ha tenido ese amor nunca en tu vida.

**Víctor:** Y con la certeza de que te vas a ir siendo reconocido y recordado por quién eres de verdad, sin negar tu identidad, sin negar tu historia y sin olvidarlo.

### **¿Es por una de estas historias de acompañamiento que vuestra Residencia se llama Josete Massa?**

**Federico:** Claro. Se llama Josete Massa, una persona de esos que no eran nadie. También le pasó lo mismo. Era una persona que nadie conocía. Sí, le conocían los de su piso, y la farmacéutica, y el chino de al lado, pero tenía una vida muy oculta.

En el pasado esos que tenían dinero iban a los psiquiátricos, no iban a la cárcel. Entonces Josete este era de la cárcel. Entonces él, en los últimos momentos, entramos en su vida porque me oyó la trabajadora social de su centro de salud, me oyó en la radio, a las 02:00 de la mañana (los programas raritos, así diversos, siempre lo ponen para el gran público, en unas horas despectivas), y ella me llamó: “es que tengo un paciente nuestro que está muy solo, que no nos deja intervenir, si nos puedes echar una mano.”

Y fui, bueno, pues eso que decimos nosotros, que “ojo de loca no se equivoca.” Y el reconocimiento fue desde el primer momento, porque además era una persona que ya estaba mal. Evidentemente tenía un cáncer de próstata, estaba solo, tenía dolores muy fuertes y volvía loco a todo el vecindario porque gritaba, porque

salía al balcón desnudo, tenía la camisa abierta, nos recibía con la mano así, con la sonda, y con un “¿qué queréis?” Y las trabajadoras sociales decían, “venimos a hablar contigo, Josete, ¿nos dejas?”, “Venid mañana, que estoy muy ocupado”.

Y así llevaban un año y pico. Entonces nunca les dejaba entrar. Pero cuando fui yo le digo, “tú eres una persona muy interesante, muy importante tienes que ser.” Se quedó mirándome así y digo “no me lo digas”; le digo, “ejecutivo fuiste, te lo delata el maletín”, con las meadas ahí. Él se quedó como diciendo “este está peor que yo.” Y le digo, “por cierto, me llamo Federico, mira, soy de una fundación para atención a mayores.” Se quedó así cómo, digo “podemos entrar adentro” y él dice “claro.” Entro con él y le digo “mira, es que ahí no lo quería decir, pero sabes, somos del colectivo lesbianas, gays, transexuales...” “Pero me dice “es que yo no soy gay.” ¿Cómo que no eres gay? “Soy bisexual”,...”de la familia”. Y ahí ya le di el teléfono. Le metí todo un rollo, bla bla bla bla bla bla bla bla. Y el otro se quedó así. Le dije “tú piénsatelo, pero ya no estás solo, Josete. Ya no estás solo. Estamos contigo. Cuando me necesites, me llamas.” Le dejé el número de teléfono, pues fue a las dos horas me llama: “Federico, por favor, ven, estoy solo, tengo mucho miedo.” Y ahí empezamos, lo que pasa es que nos duró muy poco, porque ya tenía metástasis.

Entonces, en el último momento, en los últimos momentos (además, había muerto Pedro Zerolo dos meses antes), me dice: “es que ahora ya no quiero morir, ahora no quiero morir.” Yo digo: “es que es imposible, Josete. Ese cuerpo tiene que morir. Pero no vas a morir, vas a estar en nuestro corazón siempre, vas a estar en nuestro pensamiento, nos vamos a acordar de ti. Es más, la primera residencia que abramos en Madrid va a tener tu nombre.” Y el otro se me queda mirando, así como, “pero si yo no soy nadie. ¿Quién soy yo para que me pongan una residencia?”, y yo le digo: “¿Cómo que no eres nadie?” Digo, “mira, Pedro Zerolo no nos dio un euro. Para mí, eres mucho más importante tú. Tú vas a tener tu nombre.” “Bueno, si pones mi nombre, pon Josete.” No te preocupes, que te voy a poner eso. El cambio de cara que le hizo la noticia...Le ayudó mucho a entender que ese tránsito iba a ir bien. Y ahora, claro, todo el mundo conoce a Josete Massa. ¿Quién era Josete Massa? Una persona que estuvo ahí, sin ningún valor, sin ninguna historia, a quien trataban de loco, y que hoy tiene un reconocimiento.

Por eso la necesidad de ese espacio donde se les vuelva a dar dignidad, eso es la Residencia. Lo que se va a abrir ahora es una Residencia de personas mayores. Porque hemos visto que en la realidad hay gente que muere con paliativos, con el tema de la dependencia, que no están atendidos como se merecen. Poder abrir un espacio donde ellos puedan elegir, porque el problema no es que es un gueto, como siempre nos han dicho, “es que queréis abrir un gueto.” Y yo digo “No. Queremos ejercer la libertad de la elección” Queremos decidir si yo quiero que me atiendan en la Residencia por su metodología, por su forma, por su diseño, por lo que sea; la gente podrá elegir.

**Víctor:** Y como mínimo se va a hablar del tema. Sí que nos dicen mucho eso de “¿qué necesidad hay de este recurso?” Primero, que no es un recurso excluyente, es especializado, que es distinto. Aquí viene una señora del barrio que tiene 90 y tantos años, que viene a hacer sus ejercicios de memoria con los voluntarios. No es el colectivo, es vecina. Los recursos son para todo el mundo. Lo que sí que se explica es que es especializado para que las personas tengan la garantía de que sea un espacio seguro. Eso nos pasa mucho cuando vienen a hablar con nosotros de empresas que tienen residencias por todo el país, o centros de mayores, que nos dicen “pues nosotros no tenemos a nadie del

colectivo.” Ya. Visible. Claro, esta es la historia, que el problema, los datos que nos llegan, es que la gente se vuelve a armarizar cuando es mayor, porque no percibe que el espacio para mayores sea un espacio seguro para el colectivo.

Entonces, no puede ocurrir que en esta etapa de la vida, que es de tanta vulnerabilidad, tengas que volver a armarizarte, a invisibilizarte, a negarte a ti mismo. Por eso hay unas tasas de depresión tan altas también, y queremos evitar eso. Esta residencia es un recurso especializado que va a servir además para que se hable de esto, para que la gente en sus propios espacios se plantee. “Ah, bueno, pues es que a lo mejor tengo que formar al personal, a lo mejor tengo que tener charlas de sensibilización, a lo mejor tengo que hablar, preguntar, escuchar.”

**1:29:39 Analizando vuestras actividades me doy cuenta de que hay una importante atención al área de la educación y de la sensibilización dirigidas a reforzar el cambio de paradigma. ¿De qué forma participáis del movimiento de educación expandida formal y no formalmente?**

**Federico:** Fijate si eso es importante que tenemos un área especializada en formación e investigación, porque vemos que ahí es donde está el cambio real, donde tenemos que ir a hacer ese cambio de paradigma, tanto en colegios, porque vamos a los institutos y hablamos. Hemos ido a colegios también, [para] que puedan ver pues a las personas mayores y que las personas mayores también les hablen, y les digan, y que pregunten. Los niños y las niñas sí que te preguntan.

**Víctor:** Hay unos diálogos chulísimos y se producen diálogos muy chulos.

**Federico:** Claro, entonces cuando saben que yo tengo una hija dicen: “Ah, pues ¿cómo que tienes una hija?” “Claro”, como algo [raro] ..Entonces cuando hay niños y niñas que tienen dos padres, o que tienen dos madres, pues ya se sienten bien, como diciendo: “ves, no somos tan raras.” Es importante ver todo esto en institutos, en centros de mayores, en centros de día, en universidades, etc...y estamos abiertos para que vengan a hacer las prácticas. Claro, todo eso va cambiando.

**Víctor:** Siempre parte de ellas, es decir, siempre parte de profesores, profesoras generalmente, que quieren en su tiempo de su aula hacer algo. Es decir, no está dentro de una formación regulada, no está dentro de un programa todavía, todavía estamos peleando.

**Federico:** Estamos en ello. Porque también las formaciones para el Certificado de Profesionalidad en atención también saben que insistimos y vienen. Más para sensibilizarlos que formarlos, porque también estamos haciendo un módulo (y por eso se va a llamar una residencia especializada), el personal tiene que estar formado en esa diversidad. También estamos intentando que otras residencias tengan el sello, que puedan ser a través de un sello, pues como en Europa, en Alemania, en Holanda tienen. Y la gente pues diga “pues aquí puedo estar también, hay gente formada.” Eso también se lo dijimos en un congreso sobre dependencia porque ya somos conocidos y nos llaman y se lo dije, “¿sabéis cuántas (estaban todas las empresas) cuántas personas del colectivo tenéis en vuestras residencias?” Y haciendo números digo “36.000. Fijaos toda la cantidad de gente que no tenéis bien atendida.” Porque están armarizadas, o están como cosas raras (como en una residencia que no queremos decir en la publicidad). “Es que yo estoy interesado en hacer un ala LGTB,” digo “como un zoo”, ahí los leones. Cuando la idea es la inclusión, es trabajar

para el respeto, que convivamos, no va a haber ningún problema. Pero no, “¿tú eres del colectivo, allí en la tercera, y un paseo. Venga, vamos a ver a los maricones.”

**Víctor:** Y que luego vamos a los centros

**Federico:** Y lo ven tan normal, pero, ¿estáis bien?

**Víctor:** Hemos ido a veces a hablar, a hacer una charla de sensibilización a centros de mayores, que nos han pedido, porque “es que hemos tenido algún problema.” Vas, hablas, se pasa todo. Es que no hay nada más como hablar de las cosas, explicarlas. Y ya está. Se pasa toda la novedad y se pasa todo el problema.

**¿Qué mantiene vuestra energía y vuestra dedicación en esta lucha a favor de los derechos del colectivo LGTBIQ+ en el marco de un contexto complejo de crisis multidimensional?**

**Federico:** Yo lo analizo muchas veces digo, porque yo no soy creyente ni nada, pero sí que le doy gracias a Dios por haberme hecho maricón. Y el ser maricón es lo que me da fuerzas, el decir no, esto hay que cambiarlo. Y yo creo que ha sido eso, el ser lo que soy. Y que me he colocado en el sitio de que no quiero que el mundo sea gris. El mundo tiene que ser de color, que la diversidad tiene que estar. Que tengo que estar aquí hasta que mi cabeza siga, porque las cabezas, a veces, se nos van.

**Víctor:** Para mí es ver y estudiar cómo era el activismo antes y cómo es, en parte, el activismo ahora, que es más decir y menos hacer. Y admirar mucho a las activistas y los activistas de décadas anteriores, que hacían mucho más de lo que decían. Hay algo en la academia que es como una cosa autocomplaciente de estar escribiendo libros sobre la precariedad y la vulnerabilidad desde sillones ampliamente cómodos. Y me parece que a mí lo que me devuelve la fundación es que estamos donde tenemos que estar, que es ampliando los lugares de reconocimiento, no solo escribiendo sobre lo necesario que es, sino también haciéndolo como que tiene que ir en paralelo.